



Datos personales: Nacida en 1980 en, Badajoz, España. Tiene dos hijos.

Líneas de investigación:

Nuestra línea de investigación esta enfocada en el estudio de la fisiología de los astrocitos y su contribución a procesos cognitivos, como el aprendizaje y la memoria. Utilizando técnicas electrofisiológicas, farmacológicas, de imagen, optogenética y quimogenética, hemos realizado importantes contribuciones para comprender cómo los astrocitos controlan la función sináptica. También estamos particularmente interesados en cómo estos procesos se alteran en diferentes patologías humanas, asociadas a los trastornos cognitivos. De forma general, estamos intentando entender cómo los astrocitos operan en la sinapsis contribuyendo a la función cerebral en procesos tanto fisiológicos como en patológicos.

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

Vocación, alimentada por el interés y el apoyo constante de mis hermanos científicos. Me crié en un pueblo muy pequeño de Extremadura, en el que sin saberlo se hace ciencia todos los días. Mis hermanos (todos mayores que yo) me explicaban con un lenguaje científico qué era todo aquello que veía y sentí que quería hacer eso mismo ¡ciencia!. Aunque siempre tuve claro que quería ser científica, no supe a qué rama de la ciencia me dedicaría. Así, por un breve paso por la química-cuántica, me quedé enamorada de la máquina más potente y desconocida en nuestra sociedad: el cerebro.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

Creo que todo mi trabajo ha contribuido significativamente al establecimiento y desarrollo de un nuevo concepto en la Neurociencia actual, con una amplia repercusión en el campo: que los astrocitos son parte integral de la función sináptica y que por tanto, la actividad cerebral resulta de la actividad coordinada entre astrocitos y neuronas.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

Me gustaría seguir contribuyendo a la generación de conocimientos sobre la fisiología de las células gliales, especialmente los astrocitos, para entender los mecanismos sinápticos involucrados en los procesos de memoria y aprendizaje. Para ello, por tanto, es necesario comprender la participación de los distintos elementos funcionales de las sinapsis, incluidos aquéllos tradicionalmente ignorados, los astrocitos.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Sinceramente muchos, pero me gustaría destacar a mis profesores de “ciencias” en todas mis etapas como estudiante. Así, en el Bachillerato, mi profesora de Químicas, M^a Jesús Vega, por su vocación y entrega a la enseñanza de esta disciplina. Al Prof. Joaquín Espinosa, profesor de la Universidad de Extremadura, el que me acercó y enseñó a la Ciencia, y al Prof. Alfonso Araque, el que me transmitió la pasión hacia ella.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

Haciendo divulgación sobre ella. Desde mi punto de vista, la brecha de género proviene de la sociedad patriarcal en que vivimos (porque creo que aún seguimos, encontramos muchos ejemplos en el día a día: en las películas, cuentos, juegos ...), y por tanto, supongo que es necesario un gran trabajo de concienciación y esto lleva su tiempo: "Hacer pensar a la sociedad es la base de todo cambio social"

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

A la nefasta política de conciliación familiar-laboral.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Sin duda alguna, medidas de apoyo a la conciliación laboral, familiar y personal. De todos es sabido que esta carrera requiere de una entrega excepcional, y la mujer está en desventaja (porque la etapa crítica de esta carrera se encuentra alrededor de los 30-40 años, período que coincide con la maternidad). Para comprender estas y otras situaciones primeramente debe ser aceptadas por parte de la sociedad en general y para ello es necesario en primer lugar, concienciación por parte de la sociedad y segundo, políticas que promuevan medidas y acciones positivas encaminadas a conseguir la paridad de género.



La Dra. Marta Navarrete en el laboratorio.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?

Creo que la discriminación positiva es una de las vías que tenemos que adoptar para poder conseguir la igualdad mujer-hombre. He sido galardonada con ayudas dedicadas solamente al sector femenino que me han ayudado en gran medida a la maduración de mi carrera científica en España (por ejemplo L'Oreal Unesco for Woman in Science). También obtuve premio cuyo requisito era tener una edad determinada (menor de 35 años) y nadie me preguntó ¿qué piensas de estos galardones? Es una forma de ayudar a los jóvenes... ¡Toda ayuda que se obtenga es bienvenida!

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Siempre que sea para mejorar el sistema la aceptaría, pero no abusar de ella. Desde mi punto de vista, el trabajo se tiene que hacer desde las primeras etapas de los colegios, y enseñar que las diferencias entre mujer y hombres es una realidad y debe ser aceptado por la sociedad. Somos diferentes, pero IGUAL DE NECESARIOS, y es lo que hace rica a toda la sociedad.

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

Soy socia de la SENC desde mi etapa predoctoral que fue cuando conocí su existencia.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Espero que dentro de diez años la presencia de la mujer en la ciencia sea igual que la del hombre, y para ello necesitaremos al menos: apoyo a la conciliación familiar y personal y política de concienciación a la sociedad. Aunque parezca obvio, estas medidas se han puesto en marcha y desgraciadamente según el informe "Global Gender Report" <http://reports.weforum.org/global-gender-gap-report-2016/> necesitaremos más de 10 años para conseguirlo.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

Ayudar a la extinción del síndrome del impostor, que desgraciadamente es una de las principales dificultades que la neurocientífica se encuentra: falta de confianza hacia nuestros logros debidos al esfuerzo y la preparación y no a la casualidad. Propongo un programa de concienciación y sensibilización para la sociedad, pero que no esté dedicado a la simple reivindicación y a la queja, si no a dar visibilidad a las neurocientíficas y por supuesto, promover programas específicos para ayudar a la retener talento en la ciencia.

Fecha entrevista: 15 de diciembre de 2017